

Sobre la memoria humana

Camilo Ramírez Garza

Hablar de memoria es hablar de recuerdos, así como de los procesos implicados en su registro, almacenamiento y evocación. Aristóteles decía que era "hacer aparecer los objetos cuando estos no están", haciendo referencia a una imagen -diferente a la sensación, pero que surgiría como una extensión de esta. El plano de la representación del mundo diverso al del mundo tangible; de las cosas y las ideas -palabras. Siglos después se realizan los primeros estudios sobre el funcionamiento de la memoria (Herman Ebbinghaus, 1885) su



capacidad; duración, etc. hasta nuestros días en los que se considera a la memoria un proceso activo -y no solamente como un "archivo" o "un cajón" de almacenamiento- de

reedición de nuestros recuerdos. Se sabe que hay memorias declarativas organizadas lingüísticamente que podemos narrar, como la memoria autobiográfica; implícitas, de procedimientos, en los que la medición del lenguaje está ausente, como en la imitación o en actividades automatizadas, como la forma de caminar, gestos, etc.

PREDOMINIO

Nuestra formación académica va ha predominar la información declarativa, aquella que se adquiere formalmente por el aprendizaje -igualmente declarativo- de significados, categorías y relaciones lógicas entre los elementos; donde la racionalidad es el centro organizador. Los elementos ilógicos e

irracionales tenderán a dejarse de lado para "controlarlos" o simplemente ignorarlos. En un momento dado se consideraba a la memoria como un proceso pasivo en donde una impresión sensorial se adquiría, generando una representación guardada en la memoria a la manera de un archivo que solo hay que abrir; es la tesis de la memoria como un registro "tal cual" fidedigno. Hecho que va a ser cuestionado por la lingüística, las ciencias cognitivas y principalmente psicoanálisis. ¿Cómo es eso? La lingüística aporta el hecho de que el lenguaje no es una unidad, sino un conjunto de elementos: sonidos, signos, sintaxis, pragmática; que producen el lenguaje; lo cual plantea el inter-

rogante de si la memoria no tendrá igualmente diversos componentes. Por su parte las ciencias cognitivas -opuestas a la localización de la memoria en un lugar determinado- postulan que la memoria es un proceso de interacción entre redes semánticas, en donde los diversos elementos que forman una representación (significado, sonidos, imágenes, olores, contexto, etc.) son almacenados en diversos lugares; que al suscitarse el recuerdo confluirían formando la representación. Proceso determinado por la atención, percepción y las valencias emocionales; constantemente recibimos información de la cual no somos conscientes, pero que igualmente se registra implícitamente sin

la mediación del lenguaje; los eventos afectivamente más intensos tenderían a perdurar más. Ello guarda cierta relación con descubrimientos y aportes del psicoanálisis referente al funcionamiento del Inconsciente, así como a su método de la Asociación Libre. Las memorias que forman parte de las representaciones (visuales, aditivas, táctiles, olfativas, gustativas) se agruparían bajo dos lógicas: una Conciente lógica, podríamos decir declarativa; y un Inconsciente, advertida por sus efectos: sueños, síntomas, lapsus, chistes; funcionando con figurabilidad y ciframiento (condensación y desplazamiento) a la manera de jeroglíficos egipcios. La Represión (Verdrängung: desalojo y suplantación) es el mecanismo mediante el cual el aparato psíquico se defiende -sin advertirlo- de aquellas representaciones inaceptables y dolorosas, etc. produciéndose un ciframiento -por la censura- dislocando el sentido de eso que la conciencia considera ajeno, no propio: un sueño, un dicho, algo que se hace o sufre sin que el Yo (conciencia) sepa el por qué de ello. El método de la Asociación Libre, que consiste en que la persona diga al psicoanal-

Psicología



ista todo lo que se le ocurra, sin oponer discriminación alguna, sea por lógica o que no considere pertinente, o por vergüenza, etc. Libera su discurso, siguiendo las asociaciones producidas por diversos criterios (sonidos, recuerdos, imágenes, semejanzas, diferencias, etc.) transitando-narrando por

toda la red -simbólica afectiva- es como se advertiría el sentido y significado; así como "las fuerzas" que dificultan el desciframiento de ese síntoma, eso que se sufre, padece, sueña, hace, dice... "sin querer queriendo"

camilormz@gmail.com



Reacciones ante la partida de los hijos

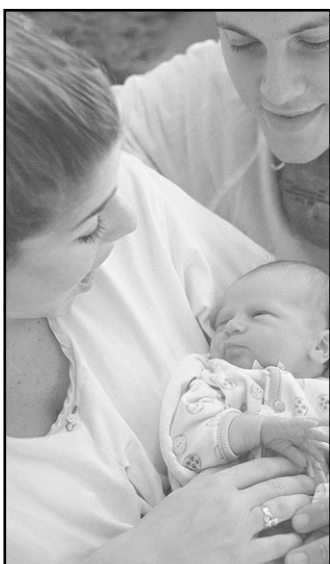
Emma González

Vamos a abordar un problema que afecta especialmente a esos padres para los que el motivo fundamental de su existencia ha sido que sus hijos "progresen como personas y se labren un futuro". Estamos hablando del síndrome del nido vacío, ese gris abismo de ausencias que se abre ante algunos padres (fundamentalmente, las madres) cuando los hijos abandonan el hogar en busca de la independencia y de forjarse su propia vida, normalmente creando a su vez una nueva familia lejos de la presencia (a veces, demasiado absorbente y posesiva) de los padres.

Esta marcha es ley de vida, y todos, padres e hijos, sabemos que alguna vez ocurrirá. Pero ello no quita para que algunas madres hayan de recurrir a psicólogos para afrontar con alguna posibilidad de éxito esa crisis emocional que las invade cuando el motivo esencial de sus vidas, los hijos y sus inacabables problemas, se aleja del hogar familiar, dejándolo huérfano de vivencias, de interés, de alicientes. No aprendieron a disfrutar de la vida, a ser felices por sí mismas, a prestarse atención, a divertirse, a buscarse un tiempo de ocio y a llenarlo satisfactoriamente.

Se creían (imbuidas del espíritu de sacrificio inculcado por sus madres) suficientemente realizadas en su trabajo hogareño, en la gestión de la familia, en atender a su marido, en educar a los hijos,

en asesorarles y animarles en todo momento y muy especialmente, en ayudarles sin contraprestación alguna en los momentos críticos. Cumplían la función que la sociedad les asignaba, asumían que su papel en el mundo era subsidiario, nunca principal. A buen seguro, muchas de estas amas de casa reflexionaron en más de una ocasión sobre



el particular y se percataron de que este modus vivendi no las "llenaba" del todo, pero tiraban adelante: hay demasiadas cosas que hacer como para pensar en una misma, se decían.

Y, ahora, cuando el marido está jubilado o casi, cuando los hijos desaparecen llevándose a otro lado sus problemas (al menos, los más cotidianos) y, en consecuencia, emerge el tiempo libre e incluso llega a abundar, algunas de estas abnegadas amas de casa se encuentran ante un descubrimiento desolador, quizá intuitivo pero nunca afrontado: no saben utilizar sus

horas de ocio y, lo que, es peor, nada les agrada ni les motiva lo suficiente como para levantarse de la cama cada día con ilusión o al menos con ganas de hacer cosas. Han dejado de sentirse importantes o lo que es casi lo mismo para ellas, útiles. Y para esas madres que han vivido durante décadas sirviendo a los demás y dejando a un lado los intereses personales, esta situación supone un reto cuya superación requiere unas fuerzas y un estado de ánimo de los que frecuentemente carecen.

La familia es como cualquier ser vivo: dinámica y cambiante. Y al igual que el individuo, atraviesa distintas fases en su desarrollo. Hablamos de los ciclos evolutivos o vitales de la familia ("Intervención familiar", de K.Eia Asen y Peter Tomson. Ed. Paidós 1.997). Es necesario conocer estos ciclos para entender por qué nuestra familia sufre esas crisis, por otra parte tan normales e inevitables. Uno de esos momentos cruciales que viven los padres, cuyo sentido y significado conviene distinguir, es precisamente el de la emancipación de los hijos: una etapa nueva y muy especial para muchos padres, en la que en un principio se impone un sentimiento de extrañeza, vacío y soledad, que genera expresiones como "hay un silencio inhabitual", "la casa está vacía", o la más directa "falta algo". Eso que falta, por supuesto, son los hijos. Han despegado, han delimitado su nuevo territorio, "han levantado el vuelo".

SEGUNDO COLOQUIO INTERNACIONAL

TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN SOCIAL

HACIA LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

Conferencias Inaugurales:
La comunicación-mundo en los albores del tercer milenio: la agenda tecno-global
Armand Mattelart

Classroom for citizens: the agenda-setting role of television news in the Mexican presidential election
Maxwell McCombs

Participantes:

Francia:	Armand Mattelart	Mesa 1: La importancia de la divulgación de la ciencia en las sociedades del conocimiento
Estados Unidos:	Maxwell McCombs Debbie Treise	Mesa 2: Cultura, comunicación y tecnologías de información
España:	Juan Tena Martín María Jesús Casals Sonia Boiarov	Mesa 3: Interacción comunicativa y desarrollo humano en la sociedad del conocimiento
Argentina:	Hilda Saladrigas	Mesa 4: Las tecnologías de información y comunicación social en el desarrollo de procesos sociales
Cuba:	José Ramón Vidal Juan Tonda Mazón Delia Crovi Druetta Ernesto Piedras	Taller 1: Redacción de artículos científicos
México:	Ana Isabel Zermeño Lewis Dawson Story Julietta Idalia Carabaza Manuel Reyes Díaz Marta Rizo García Janet García González Ma. Concepción Lara Ma. Eugenia González	Taller 2: Agencias de Publicidad Asociadas Taller 3: ¿Cómo empezamos a teletrabajar?

6 y 7 de noviembre de 2006 - Auditorio Teatro Universitario, Unidad Moderos UANL

Horario 8:30 a 13:30 hrs. - 16:00 a 19:00 hrs.
Costo: \$350.00 Público en general
\$250.00 Profesores y estudiantes de la UANL
Facultad de Ciencias de la Comunicación

Informes: 8357 5000 Ext. 106 y 275 E mail jdiaz@comunicacion.uanl.mx www.comunicacion.uanl.mx